

Mayangna

Apuntes sobre la
historia de los indígenas
Sumu en Centroamérica

Götz von Houwald



El barón Götz von Houwald, diplomático e investigador alemán, llegó a Nicaragua con el cargo de embajador de Alemania Federal a principios de los años 70. Como académico se interesó vivamente en la cultura de los indígenas de la Costa Atlántica, en especial la de los **Mayangnas**.

Concluida su misión diplomática, prosiguió visitando el país. Recorrió el territorio indígena, acumulando mayor información al respecto de labios de los propios Mayangnas y analizando la extensa bibliografía que sobre este grupo habían escrito los viajeros y etnólogos que le precedieron en los siglos pasados.

Von Houwald falleció en Bonn en 2001, dejando una importante cantidad de escritos sobre sus investigaciones etnográficas. Este estudio es una traducción de la versión original en alemán, facilitado por la Fundación que lleva su nombre, a la cual agradecemos.

Mayangna / Nosotros
Apuntes sobre la historia
de los indígenas Sumu en Centroamérica

Mayangna

Apuntes sobre la historia
de los indígenas Sumu en Centroamérica

Contribuciones a la etnología centroamericana

Götz Freiherr von Houwald

N

972.8

V945 Von Houwald, Götz Freiherr

MAYANGNA, Apuntes sobre la historia de los indígenas Sumu en Centroamérica; Contribuciones a la etnología centroamericana – [Managua: Fundación Vida], 2003

668 p.: il., byn. –(Colección Cultural de Centroamérica; Serie Etnología N° 1)

ISBN 99924-53-15-X

1. INDIOS DE AMÉRICA CENTRAL-HISTORIA 2. SUMUS-VIDA SOCIAL Y COSTUMBRES 3. ETNOLOGÍA-AMÉRICA CENTRAL- HISTORIA 4. AMÉRICA CENTRAL-HISTORIA-FUENTES I.

© Götz Freiherr von Houwald

© Colección Cultural de Centroamérica

Editado en alemán por el Museo de Etnología de Hamburgo, Vol. XIX/1990. Traducción al español de Edgard Arturo Castro Frenzel, patrocinado por la "Fundación Götz von Houwald para el estudio y fomento de minorías étnicas"; y la Cooperación Técnica Alemana (GTZ), en el marco del Proyecto BOSAWAS-MARENA

Edición a cargo de Carlos Alemán Ocampo y Ralph A. Buss

Diseño y Diagramación de Elizabeth Fonseca Bojorge

Fotografía de la portada Jaime Incer B., y contraportada Ralph A. Buss

ISBN 99924-53-15-X

Impreso por: Imprelibros S.A.

Printed in Colombia.



Colección Cultural de Centroamérica

El FONDO DE PROMOCIÓN CULTURAL DEL BANCO DE AMÉRICA editó en calidad y en cantidad la mejor colección de obras arqueológicas e históricas, literarias y artísticas que se haya publicado en Nicaragua. Quedó interrumpida la colección cuando el gobierno nacionalizó los bancos. Al instaurarse de nuevo la democracia y la economía de mercado, BANCO UNO, contando con miembros del anterior Consejo Asesor del Fondo de Promoción Cultural y con nuevos elementos de gran valor se propone no sólo reanudar la colección interrumpida, sino centroamericanizar su proyecto, haciendo accesibles al lector de las repúblicas del istmo, aquellos libros que definen, sustentan y fortalecen nuestra identidad.

Esta labor editorial que facilitará la enseñanza y la difusión de nuestra cultura en escuelas, institutos, centros culturales y universidades, producirá simultánea y necesariamente una mayor unidad en la cultura del istmo; unidad cultural que es el mejor y más poderoso cimiento del Mercomún y de cualquier otra vinculación política o socioeconómica de la familia de repúblicas centroamericanas.

Este es un momento histórico único del acontecer del Continente: todas las fuerzas tienden a la formación de bloques regionales, pero la base y motor de esas comunidades de naciones es la religión, la lengua y las culturas compartidas. BANCO UNO quiere ser factor activo en esa corriente con la publicación de la *Colección Cultural de Centroamérica*.

PABLO ANTONIO CUADRA



Consejo Asesor

Colección Cultural de Centroamérica

La Colección Cultural de Centroamérica, para desempeñar sus funciones, está formada por un Consejo Asesor que se dedicará a establecer y vigilar el cumplimiento de las políticas directivas y operativas del Fondo de Promoción Cultural.

Miembros

Dr. Francisco X. Aguirre Sacasa
Dr. Emilio Álvarez Montalván
Ing. Adolfo Argüello Lacayo
Dr. Alejandro Bolaños Geyer
Dr. Arturo Cruz S.
Don Pablo Antonio Cuadra q.e.p.d.
Dr. Ernesto Fernández Holmann
Dr. Jaime Incer Barquero
Dr. Francisco J. Laínez
Ing. René Morales Carazo
Lic. Ramiro Ortiz M.
Dr. Gilberto Perezalonso
Lic. Sergio Raskosky Holmann
Lic. Marcela Sevilla Sacasa
Lic. Pedro Xavier Solís
Arq. José Francisco Terán

Miembros Honorarios

Lic. Jorge Canahuati
Revdo. Manuel Ignacio Perezalonso

Presentación

FUNDACIÓN VIDA, a través de la Colección Cultural de Centroamérica, se complace en presentar este libro titulado *Mayangna*, traducido del alemán al español, escrito por el barón Götz von Houwald, quien en la década de 1970 fungió como embajador de Alemania Federal ante el gobierno de Nicaragua.

El barón von Houwald, no obstante sus obligaciones diplomáticas en ese entonces, se interesó vivamente en el estudio de la cultura Sumu, o Mayangna, cuyo territorio continuó visitando luego de concluida la misión oficial, escribiendo numerosos artículos sobre tan importante grupo étnico, además de elaborar un diccionario Sumu-Español para facilitar la comprensión de su lenguaje.

También debemos a von Houwald el valioso estudio sobre la inmigración de emprendedoras familias alemanas, en la segunda mitad del siglo XIX hasta principios del XX, obra de mucha aceptación que con el título de *Los Alemanes en Nicaragua* fue publicada por el anterior Fondo de Promoción Cultural, hoy Colección Cultural de Centroamérica.

Sin embargo, *Mayangna* representa la culminación de varios años de investigaciones etnográficas de von Houwald, a las que se dedicó hasta la época de su sentido fallecimiento en 2001. Tituló el libro con el nombre patronímico, original y auténtico, que literalmente significa “Nosotros”, tal como se autollaman los miembros de ese pue-

blo autóctono y autónomo, denominación con la cual los actuales descendientes reafirman orgullosamente su propia identidad cultural

Con esta publicación la Colección Cultural de Centroamérica inicia la Serie Etnología, que dará a conocer la cultura de los varios grupos indígenas que habitaron y aún sobreviven en el istmo. Gracias a la valiosa y actualizada contribución de Götz von Houwald se continúa la tradición iniciada a principios del siglo pasado por Eduard Conzemius con el estudio etnográfico de los *Mískitos y Sumus de Honduras y Nicaragua*, y de Walter Lehmann, investigador de las lenguas indígenas de Centroamérica, cuyas obras serán publicadas próximamente por esta Colección Cultural.

ERNESTO FERNÁNDEZ HOLMANN

Presidente

Colección Cultural de Centro América

Grupo UNO

Indice

Götz von Houwald: Una vida intensa	I
La obra de Götz von Houwald y los Mayangna	V
Apreciaciones a la obra de von Houwald	IX
Introducción	I

PRIMERA PARTE

De la intuición al conocimiento

I. La historia mítica	13
II. Los diferentes nombres que se da a los Sumu y a sus tribus vecinas	29
III. Teorías acerca de la procedencia de los Sumu y de los grupos afines	55

SEGUNDA PARTE

Taguzgalpa y Tologalpa

I. La tierra de los indios indómitos	81
II. Los Matagalpa	89
III. Los Ulua (Woolwa, Ulwa)	115
IV. La misión de "Pantasma y Paraca"	145
V. Los Panamaka	169
VI. Los Tawahka	179
VII. Los Mutuka (Patuka) en Honduras	189
VIII. Los Bawihka	213
IX. Los Kukra	219
X. Los Prinzu y los Tungla	227
XI. Los Yusku	233
XII. Los Mískitu y los Sumu	235

TERCERA PARTE

Cultura y cambios en la cultura

I.	Influencias extranjeras	251
II.	Una herencia cultural en piedra y barro	263
III.	Características físicas y psíquicas	273
IV.	Vestidos, arreglo del cabello y ornamentación y decoración del cuerpo	297
V.	Modo de habitar y de poblar	317
VI.	Trabajo, producción y economía	341
VII.	Estratificación social y sociedad	369
VIII.	Sukia y Ditalyang	389
IX.	Música y poesía	409
X.	Danzas y juegos	425
XI.	Creencias	435
XII.	Estaciones de la vida	457

CUARTA PARTE

Las fuerzas del conservar y del cambiar

I.	Las misiones	509
II.	Sukawala:	539
III.	Los Sumu y la Revolución Sandinista	565
	Bibliografía	627

Götz von Houwald:

Una vida intensa

EL 16 DE AGOSTO del año 2001, en Bonn, Alemania, murió el Dr. Götz Freiherr von Houwald, el diplomático y científico unos meses antes había cumplido 88 años de edad. Detrás de sí había dejado una vida rica de compromisos, logros y desafíos. Nació en Posen, descendiente de la antigua nobleza de la provincia de Prusia, en la víspera de la Primera Guerra Mundial el día 13 de mayo del año 1913. Götz von Houwald luchó a lo largo de su vida por la libertad individual y por la libertad social. Terminó su primera carrera universitaria en la Escuela de Derecho mientras se libraba la Segunda Guerra Mundial, pero comenzó su larga carrera profesional hasta después de haber pasado cuatro años en un campo de prisioneros de guerra de los aliados, Estados Unidos de América e Inglaterra.

El año 1948 entró en el cuerpo diplomático de la República Federal de Alemania servicio en el cual trabajó durante 27 años en América Latina, África y Europa. Lima, Perú (1952), Dublín, Irlanda (1961), Bangui, República Centroafricana (1966) y Managua, Nicaragua (1969) fueron estaciones de su vida diplomática.

Durante su estadía en Nicaragua como embajador comenzó a enamorarse de los estudios arqueológicos, antropológicos, etnohistóricos y etnológicos, una pasión que mantuvo hasta el final de su intensa vida. Obras profundas, minuciosamente documentadas sobre los inmigrantes alemanes en Nicaragua y el Pueblo Indígena Sumu o

Mayangna de la Costa Caribe de Nicaragua y Honduras, fueron sus retos científicos. Una enorme cantidad de publicaciones demuestran el interés filantrópico y etnográfico por Nicaragua y su gente.

1975 fue el comienzo de la segunda carrera universitaria para consolidar la formación académica de Götz von Houwald. Tomando como base su pasión por las sociedades indígenas de Centroamérica, en la Universidad Friedrich-Wilhelm de Bonn estudió etnología con énfasis en Mesoamérica, terminando su tesis de doctorado con una investigación etnohistórica sobre la Conquista del último estado independiente maya a finales del siglo XVII. En 1979 publicó en Berlín en dos tomos la crónica de Nicolás de Valenzuela sobre los Maya, obra que fue enriquecida por sus comentarios e interpretaciones: *Conquista del Lacandón y Conquista del Chol. Relación sobre la expedición de 1695 contra los Lacandones e Itzá, según el "manuscrito de Berlin"*. Editado y comentado por Götz Freiberr von Houwald.

Pero la mayor parte de sus estudios e investigaciones fueron dedicados al Pueblo Indígena Sumu o Mayangna de Nicaragua y Honduras. Durante los años 70 viajó incansablemente, visitando las comunidades y el hábitat autóctono de esta etnia de la Costa Caribe nicaragüense, hoy en día conocido internacionalmente como la Reserva de la Biosfera Bosawas. Los ríos Pis Pis, Waspuk, Bocay, Lakus y Coco con sus numerosas comunidades mayangna fueron el centro de sus expediciones y estudios.

El ser humano oscilaba como enfoque principal en sus investigaciones. Götz von Houwald vivía un humanismo profundo y ejemplar con tolerancia y alto respeto hacia sus prójimos, colegas y amigos. Sus "objetos de investigación" nunca fueron simples objetos de estudio, sino actores vivos, con los cuales compartió momentos de alegría y profunda felicidad. Igualmente compartió con ellos durante la década trágica de la guerra civil en Nicaragua y el desplazamiento de los Mayangna hacia Honduras o a los campamentos en el interior del país.

A pesar que von Houwald ha dedicado sus estudios a las tradiciones culturales, la etnolingüística y la etnohistoria de los Mayangna,

nunca olvidó de su visión humanitaria: Mejorar el nivel de vida de las comunidades indígenas en base a un proceso de autodeterminación y desarrollo que fuera definido por ellos mismos.

Sus acciones y su apoyo incondicional para conseguir ayuda para el Pueblo Mayangna, combinado con su gran amor y su pasión intelectual y emocional para esta etnia aguardan a Götz Freiherr von Houwald un lugar muy especial como un gran amigo en el mundo y en los corazones de “sus” Mayangna.

Tingki Palmib Dr.von Houwald.

Managua, marzo del 2003

RALPH A. BUSS
Antropólogo

UNA VIDA INTENSA

III



La obra de Götz von Houwald y los Mayangna

LA PRESENTE OBRA es una de las más completas y actuales, así como la única dedicada exclusivamente a los MAYANGNA (Nosotros), uno de los pueblos indígenas nicaragüenses, al cual, si se le conoce, generalmente se le llama Sumu.

En ésta —que fuera publicada en lengua alemana en el año 1990— nos lleva su autor, el barón Dr. Götz von Houwald, a través de los recovecos de la etno-historia y la cultura de uno de los pueblos indígenas nicaragüenses más misteriosos y desconocidos. Comienza desde sus orígenes hasta llegar a los últimos acontecimientos ocurridos durante el gobierno sandinista, sin dejar de lado el análisis de los aspectos culturales propios del grupo.

El doctor von Houwald, diplomático, historiador, etnólogo y un gran humanista, se dedica entre otras cosas a la investigación de este pueblo desde hace más de 25 años y en esta monografía, testimonio fehaciente de su labor, logra una exhaustiva, detallada y eficiente obra. En sus análisis fluyen las diversas fuentes escritas existentes en diferentes bibliotecas públicas y privadas, así como en universidades de distintos países, obras inéditas, la observación participante de muchos años, la recolección propia de la tradición oral mayangna, los mitos y leyendas, igualmente el análisis de su cultura material. De esta manera el

aporte histórico de la presente obra resulta de gran valor para el conocimiento de los Mayangna.

Aunque desde que se publicó la obra en alemán han cambiado las cosas en Nicaragua, ésta no pierde actualidad. No es necesario recordar que para entender a los Mayangna de hoy, necesariamente tenemos que regresar al pasado. Pero son principalmente dos las contribuciones actuales que otorga este libro:

Por un lado, el reconocimiento de la existencia de diversos grupos étnicos, que se diera por parte del Estado nicaragüense bajo el gobierno sandinista y que tuviera como resultado la promulgación del Estatuto de Autonomía de la Costa Atlántica, que bien sabemos no ha satisfecho las esperanzas que depositaron, entre otros grupos, los mayangna. La Autonomía no ha dejado de ser muchísimas veces una farsa, en donde un estado centralizador no escatima esfuerzos para absorber a las minorías, demostrando de facto no querer reconocer ni respetar la diversidad cultural del país. Es en este sentido que esta obra puede lograr un mejor entendimiento y comprensión hacia la población indígena por parte de un estado nacional o de aquéllos que no pertenezcan a la etnia.

Un segundo aporte vital, el hecho que se publique esta obra en español, significa una gran contribución para la etnia misma, la cual se encuentra hoy en día en busca de sus raíces, de su conciencia, su identidad propia y de la solidaridad que al parecer han perdido en los últimos años.

Los Mayangna no quedaron exentos de todos los procesos de cambio que se han dado en las últimas décadas en Nicaragua. En la guerra no solamente sufrieron daños materiales con la destrucción de sus poblados. Grandes son las heridas psicológicas dejadas por la guerra, la muerte, la huida hacia Honduras, la permanencia en los campos de refugiados, el asistencialismo en los campos, la reubicación todo esto no pasó por el grupo sin dejar huellas profundas. Pero sobre todo, lo que parece más marcado en el indígena mayangna fue el egoísmo y la

desconfianza que se suscitó durante esa época, y por ende la desunión del grupo étnico. Esto se vio perfectamente plasmado en el acontecer de la organización suma SUKAWALA -ANCS- la cual en sus primeros años significaba la gran esperanza mayangna. La organización fracasó por graves conflictos internos, donde se hizo notorio en ella la desaparición del sentimiento de solidaridad que en el pasado había permitido que su trabajo fuera exitoso. Muchos representantes de esta organización vieron su función como alternativa de beneficio personal, necesario para sobrevivir durante la guerra.

Aunque las grietas de la guerra persisten y el panorama actual de la etnia mayangna parece mostrarse turbado y sin perspectivas, lo que podría permitir calificar su situación como muy amenazante, creemos que hay señales de cambio. Como bien demuestra el doctor von Houwald a través de sus páginas, el acontecer histórico Mayangna se vio desde su inicio determinado principalmente por factores externos, ya sea por el dominio y la esclavitud impuesta por el pueblo indígena Mískitu así como por sus constantes enfrentamientos, los cuales llevaron a asentarse a los mayangna en zonas cada vez más alejadas, o por la iglesia morava, cuyo precio de cristianización fue la pérdida de patrones culturales propios, o por la guerra. Hoy sin embargo, y como bien dice el barón von Houwald, los mayangna se encuentran “ abandonados a su propio destino ”, y en esto muchos de ellos ven por fin la oportunidad de tomar y forjar su historia con sus propias manos. Claras son las señales: Ellos son los que en sus pueblos intentan determinar sus propios proyectos de desarrollo y llevarlos a cabo, son ellos lo que con un gran esfuerzo y años de trabajo han logrado levantar nuevamente a SUKAWALA, al formar una directiva donde se busca el entendimiento y el aporte de la tradición y lo moderno, un consenso entre los ancianos y los jóvenes. Son ellos los que buscan sus raíces para volver a lograr su identidad.

Es en este sentido que la presente obra puede ofrecer al pueblo mayangna las pautas para el rescate, la revitalización y revaloración de sus patrones culturales, donde pueda encontrar el camino para regresar a antiguas virtudes, desterrando envidias, rivalidades, egoísmo, discordia, recuperando otra vez su unidad como pueblo, sintiéndose nuevamente MAYANGNA.

VERÓNICA MÖLLER ARCE

Socióloga

Managua, marzo 1999

MAYANGNA



VIII

Apreciaciones a la obra de von Houwald

PARA EL HISTORIADOR nicaragüense del siglo XIX, la Costa Atlántica en general aparecía como un mundo desconocido, misterioso; es más ni siquiera contaba como parte de la historia de Nicaragua. Para la gran mayoría todavía no cuenta y sigue siendo un misterio lejano con muy poco interés para desentrañar. Sin embargo ese territorio, que a fines del siglo XIX duplicó el tamaño de Nicaragua, continúa siendo misterioso y desconocido. Las referencias de la Costa se tenían por algunos viajeros europeos o norteamericanos que se aventuraban o que vivían en la zona o que eran comerciantes o religiosos.

Aún durante todo el siglo que termina, durante el siglo XX, que recién terminó, sigue siendo un misterio. Fueron los acontecimientos y la guerra de los años ochenta lo que comenzó a descortezar el velo de un mundo intenso, con personas y música y danzas originales y creencias propias, con su cosmogonía poblada de seres fabulosos, comenzó a irrumpir en el mundo intelectual de Nicaragua. Además fue el lugar de los pantanos y de los grandes ríos, donde grupos de seres humanos se jugaron la vida en una guerra que no se olvida, pero que nadie quiere repetir.

Los seres humanos que pueblan la zona, todavía siguen siendo desconocidos y muy pocos se percatan de que la multiculturalidad de la Costa Atlántica o de la Costa Caribe, está constituida por

verdaderos pueblos con su cultura, sus tradiciones y su lengua, sus propios valores éticos que les ha permitido resolver sus conflictos, con su propia sabiduría y sus conocimientos de la naturaleza, de donde sacan la medicina natural y han conservado un orden armónico entre el hombre y la selva, los ríos, el sol, la lluvia y las estrellas. Equilibrio ecológico es el término descubierto por la modernidad a la práctica ancestral de los indígenas.

Nuestros investigadores, impulsados desde la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua (URACCAN) están iniciando un proceso, un reencuentro con la historia y con su propia cultura. Este es el momento preciso del traspaso trascendental de la cultura oral a la cultura escrita. Eso implica una actitud de parte de la Universidad y de los estudiantes que tendrá como resultado el ordenamiento del conocimiento de esos pueblos que tienen aportes fundamentales al desarrollo del país, tanto en el aspecto científico, con la medicina tradicional, como con el derecho a través de las formas de mediación y del derecho consuetudinario, donde lo importante no es tener detenido a un hombre sino que éste devuelva en bienes a la sociedad el mal que haya provocado, son impositivos éticos que por ahora constituyen un ideal de los países más desarrollados del planeta; lo mismo que desde el punto de vista moral en donde la ética tiene valor de cumplimiento de compromisos contraídos. Es decir son valores que la sociedad globalizada los tiene como paradigma, pero que entre los pueblos indígenas son el hecho cotidiano.

Dentro del proceso inicial de investigación, que promueve URACCAN, este libro, escrito sobre un grupo específico, los Mayangna o los Sumu como han sido conocidos, constituye un punto de partida, una recopilación referencial de la cual partir a trabajos más profundos que signifiquen la recuperación total de una forma de orden de la vida, de una forma de pensamiento y de un modo de ser que está en la raíz misma del origen de la identidad nacional, el origen de los primitivos pobladores que

todavía conservan su lengua, sus costumbres y sus conocimientos ancestrales.

Muchas cosas han cambiado desde que se publicó este libro en alemán, hace casi diez años y escrito un poco antes, pero no ha perdido validez su contenido esencial, en algunos momentos la cercanía de los acontecimientos tratados en los capítulos finales, presenta una posibilidad diferente a lo que sucedió. Pero esa condición no quita ninguna validez a los aportes y análisis del libro, es la visión de un momento dado, desde una perspectiva específica y desde una posición que pretendía sinceramente que los grupos mayangnas mantuvieran su identidad dentro de los términos terribles que toda guerra significa.

Esta tardía publicación en español es producto de la situación misma de la capacidad de desarrollo académico de las instituciones de educación superior en la Costa Caribe, posiblemente sin haber alcanzado este nivel de desarrollo este libro hubiera tenido el mismo destino de Walter Lehman, con sus trabajos lingüísticos y etnológicos en Centroamérica, que publicados en alemán a principios de este siglo y citado por todo intelectual centroamericano que haga referencias serias a las culturas de los pueblos indígenas, todavía no ha podido ser traducido y mucho menos publicado en español.

El libro *Mayangna: Nosotros, Apuntes sobre la historia de los indígenas Sumus en Centroamérica*, publicado originalmente por el Museo de Etnología de Hamburgo en 1990 por Götz Freiherr von Houwald, es un documento valioso y casi testimonial. Los años de von Houwald en Nicaragua como Embajador de Alemania los dedicó, además de promover las buenas relaciones, al estudio de los Sumu o Mayangnas, labor que ningún nicaragüense se había impuesto.

Esta visión se inicia con la historia mítica de los Sumu tratada a través de relatos y leyendas en algunos casos recogidos por el propio von Houwald y en otros tomados de viajeros que le antecedi-

ron en la zona. Von Houwald, antes de viajar al mundo mayangna trabajó sobre toda la bibliografía alemana en primer lugar y sobre la bibliografía de otros viajeros, desde Colón, que de alguna manera tuvieron contacto con los Sumu. Hace un recorrido por los diferentes nombres que le dan los viajeros, según la ruta por donde ingresaron a la zona, despeja los misterios de viajeros que les dieron diferentes nombres. También aclara las diferentes denominaciones casuales que le dieron los españoles de acuerdo a los conflictos que vivían con estos pueblos de la frontera, o de acuerdo al nombre del jefe indígena que los enfrentaba o que conversaba con ellos.

En esto de la denominación hubo tanta confusión que en algunos casos se les llama Parastá, que es el saludo en sumo, explica ampliamente sobre los chontales vistos por Oviedo en los mercados o tianguis indígenas del Pacífico de Nicaragua, cuando el cronista estuvo en Nicaragua en 1528. Es decir que las relaciones de los pobladores del Pacífico con los pobladores de las montañas, de los grandes ríos y de los litorales del Caribe, retrocedió de tal forma que para fines del siglo XIX Nicaragua estaba dividida prácticamente en dos estados, en donde los descendientes de españoles desconocían por completo de la existencia de los pueblos vecinos, además habían alterado las relaciones que entre todos los pueblos indígenas de Nicaragua se daban con amplitud antes de la Conquista. La política de las reducciones cortó de raíz la comunicación entre todos los sectores que poblaban el país y éste quedó dividido entre indígenas libres de las sierras hacia el Caribe y los indígenas sometidos de las sierras centrales hacia el Pacífico.

Von Houwald explica la teoría del origen de los Sumu, lo toma de sus propias historias, donde cuentan que ellos poblaron inicialmente la zona de los lagos y que poco a poco se extendieron hacia la zona montañosa y hacia los grandes ríos. Así vivieron hasta que, con la llegada de los conquistadores se convirtieron en “los indios indómitos”, para usar el término de von Houwald, que poblaron el territorio que no pudo ser dominado por la fuerza de las

armas. Es la religión, la conquista espiritual, la que permite realmente que la rebeldía de los indígenas se doble frente a la intervención foránea.

La explicación de von Houwald sobre los Sumu es didáctica, es un texto de explicaciones abundantes sobre una investigación ampliamente documentada, porque además de los aportes de análisis que él hace, servirán de referencia a quienes se decidan por la profundización del tema indígena en general y sobre los actuales pueblos indígenas del Atlántico de Nicaragua en particular. Explica los momentos de esplendor, sus contactos con los Capitanes de Conquista españoles, la visión sobre ellos a través de las crónicas y de los reportes de los viajes a las reducciones o viajes a tierra de infierres y las consecuencias fatales que esto significó para los que se atrevieron a penetrar el territorio. También del proceso de aniquilación sistemática a los indígenas que se convertían o a los que se quedaban cerca de la frontera. El indígena que se sometió a reducciones, fue aniquilado espiritualmente, fue asimilado y cristianizado, desapareció como cultura. Cada vez que un grupo o un pueblo pierde elementos originales de su cultural ancestral, el país se disminuye, el país pierde esos elementos esenciales que le dan el sentido de la continuidad histórica. Un país o pueblo sin pasado, no puede saber hacia dónde va. Sólo sobrevivir, es terminarse culturalmente.

La tercera parte del libro von Houwald la dedica al aspecto cultural, además de explicar el fenómeno en sí mismo, es decir la acción del ser y del hacer cotidiano, a partir de la cosmovisión esencial que ayuda a todo pueblo a vivir. También explica el proceso de deterioro de los elementos esenciales. Cuando el vestuario deja de ser el tradicional, cuando el peinado se comienza a llevar como los interventores y cuando la ornamentación cambia sus colores, es cuando la cultura comienza a debilitarse, porque los objetos son elementos de la comunicación, son parte de un lenguaje que comienza a perderse, no necesariamente tienen que mantenerse en el estado primitivo, pero el cambio hacia el desarrollo tiene que ser armonioso y consciente como pueblo y como cultura. Esa es la importancia de mantener las tradiciones. Von Houwald explica los juegos, las

danzas, la estratificación social y los procesos de iniciación para que un joven se pudiera convertir en Ditalyang, es decir en dirigente espiritual y conocedor de los secretos de la naturaleza..

La última parte la dedica a los Sumu en la actualidad, a explicar con la velocidad de los acontecimientos que interfirieron en la vida de los Sumu y cómo se involucraron en una guerra que ellos no querían y en la que fueron partícipes ocasionales por encontrarse en el área de los conflictos.

Este libro es fundamental para investigadores y estudiantes, para pobladores y miembros de los pueblos indígenas que podrán encontrar elementos valiosos que se fueron acumulando a través de los tiempos en los documentos de cronistas, viajeros, estudiosos y la voz misma de los Sumu recogida al paso del tiempo y por la enorme voluntad de trabajo de Götz Frieher von Houwald.

MYRNA CUNNINGHAM K.

MYRNA

XIV



Introducción

EL DECLIVE ATLÁNTICO, esa región de la llamada Costa Atlántica que, en su mayor parte está cubierta por la selva tropical, se extiende paulatinamente desde la cordillera o las montañas centrales de Nicaragua y va decreciendo en altura hacia el Este. Está cruzada por un sistema de ramales fluviales, el cual, al llegar a la costa, forman una zona pantanosa o de grandes lagunas albuferas.

La mayoría de estos ríos llevan nombres en idioma sumu. Del sumu provienen también muchos otros nombres topográficos de la región; sin embargo, algunos de estos han sido mutilados por la ortografía española, de tal manera que no siempre es posible reconocer fácilmente su origen. Otros, en cambio, han sido hasta hace poco desplazados por nombres provenientes del español, del inglés o del miskitu, pero sus formas originales son todavía muy poco conocidas.

Estos toponimos caracterizan la región donde habitaron los indígenas Sumu, y que en parte aún habitan: la cual se puede definir como la comprendida entre el río Mutuka (Patuka) en Honduras por el Norte y el río Woolwa (Escondido) en Nicaragua por el Sur. Hacia el lado occidental, llegaba antes hasta las faldas orientales de las montañas centrales y hasta la cordillera volcánica. Por el lado oriental, parece que los Sumu avanzaron solamente en parte hasta las orillas de la costa del mar. Es probable que solamente hayan sido los grupos de los prinzu y de los kukra quienes se asentaron directamente hasta el litoral. Pero para aclarar esta pregunta con precisión, se necesitarían más investigaciones acerca de las relaciones de la población costera con los Sumu.



Hay que investigar, sobre todo, si los Miskitu formaban, como “puros Miskitu”, una parte de los Sumu o bien de los “proto-Sumu”, antes de que se mezclaran fuertemente con los negros en el siglo XVII, tal como se asume con frecuencia.¹

En el capítulo dedicado a las diferentes teorías sobre la procedencia de los Sumu, tiene también cabida la pregunta si la “Costa Atlántica” fue siempre la Patria de los Sumu, o bien, de acuerdo a lo que dicen algunas viejas tradiciones, éstos originalmente vivían más cerca de la costa del Pacífico, en las orillas de los grandes lagos, o incluso en el istmo de Rivas. Se supone que los Sumu o sus ancestros (los proto-Sumu), de allí fueron desplazados hacia el Este por grupos procedentes de México. Para determinar esto con certeza se necesitaría hacer investigaciones arqueológicas, las cuales son casi totalmente desconocidas para la gran parte oriental de Nicaragua.

El idioma de los Sumu, así como el de los matagalpa y de los Miskitu se considera de la familia lingüística Chibcha. Y como la procedencia de los Sumu deja muchas preguntas sin contestar, pareció aconsejable, al iniciar las consideraciones acerca de su historia, dedicar un capítulo a sus mitos y leyendas. Y aunque resulte difícil sacar la verdad de este cúmulo de leyendas, cuentos e historias, bien puede suponerse que estos mitos de ninguna manera son producto de la imaginación solamente. Con toda razón es que la tradición oral de los Sumu ha sido tomada con la debida consideración en el desarrollo de las diversas teorías acerca de su procedencia. Por esta razón es que resultó lógico dedicar a estas teorías un capítulo por separado, aunque tampoco debería de esperarse que éste presente resultados definitivos.

Primeramente había que comenzar tratando sobre los diferentes nombres bajo los cuales son conocidos los grupos Sumu. Tanto los españoles como los ingleses, que fueron los primeros en tener contacto con los Sumu, al avanzar en sus territorios, no los percibieron como

¹ En capítulos posteriores se tratarán diferentes opiniones y conceptos. Preguntas pendientes existen también en el caso de los “Matagalpa”, los cuales, por su parentesco lingüístico, estaban aún más relacionados con los Sumu que con los Miskitu.

una unidad constituida, sino que más bien los encontraron, como por casualidad, en grupos aislados, a quienes les fueron dando nombres, muchas veces al azar. Al hacerlo, la mayoría de las veces se ignoraron las diferencias dialectales o étnicas existentes. Pero también sucedió lo contrario: que muchas características comunes fueron pasadas por alto. Esto ha inducido a algunos autores modernos al error de negar la existencia de una unidad lingüística y étnica de los Sumu.

En esta ocasión amerita decir algunas palabras sobre las fuentes de información sobre los Sumu, las cuales, desgraciadamente, son de un flujo muy pobre. La mayoría de las veces sucede que los Sumu son mencionados solamente de pasada, o bien solamente en relación a otros grupos indígenas, como por ejemplo los Mískitu. Hasta la fecha, los Sumu prácticamente no han sido objeto de una investigación especial, como tampoco lo ha sido su cultura y su historia. Por lo tanto, para poder completar el escaso material científico existente, ha sido necesario recurrir a autores que, ya sea como viajeros, o como aficionados de la historia local, han escrito algo sobre los Sumu. Esto, a sabiendas de que lo escrito por ellos son con frecuencia impresiones personales y momentáneas. Pero no es aconsejable pasar por alto a estos autores, pues son ellos precisamente los más citados en su región.

En el transcurso del siglo pasado, la mayor parte de los viajeros e investigadores informaron que el número de Sumu disminuía rápidamente. Sin lugar a dudas, hace 100 años, la cantidad de Sumu era muchísimo mayor que hoy, y las regiones, en donde hoy ya casi nadie los recuerda, vivían antes muchos Sumu. Esto es, en Chontales, Matagalpa, Jinotega y Nueva Segovia, así como en Honduras. Fueron principalmente las enfermedades traídas por los extranjeros, las que diezmaron a la población Sumu.

Los Sumu mismos dicen que su población aún es de unas 16,000 a 18,000 almas; pero con esto se ha hecho un cómputo muy elevado. En el río Patuka deberían de existir unos 1,000 a 2,000 Sumu hondureños. El gobierno nicaragüense calculaba en 6,000 la cantidad de Sumu en 1982. De los más de 32 poblados Sumu de Nicaragua, en la realidad

deberían de haber hoy en Nicaragua solamente entre unos 6,000 a 7,000 Sumu. Casi todos los Sumu vivieron hasta el fin de la guerra civil esparcidos en campamentos de reubicación, de refugiados o de otro tipo en Nicaragua, Honduras, Costa Rica y otras partes. Pero los mismos Sumu para finales de 1999 se consideraban una población cercana a los diez mil habitantes.

El hábitat de los Sumu es básicamente la zona montañosa y lluviosa de la selva tropical. Pero sería un equívoco decir que son habitantes de la selva. La selva virgen es para ellos igual de hostil que para nosotros. Su verdadera región es más bien las orillas de los ríos, en cuyas riberas les gusta vivir, de preferencia en chozas aisladas o en pequeños caseríos.

La cultura de los Sumu ha sido determinada en gran parte por los ríos, las montañas y la selva. Por mucho tiempo, el medio ambiente les permitió llevar una vida sencilla como cazadores y recolectores. Desde hace mucho tiempo se han dedicado a la agricultura y cultivan arroz, frijoles, bananos y, últimamente, también verduras en sus jardines y milpas. También la ganadería se ha expandido. Naturalmente, ellos conservan la costumbre de desmontar las tierras por medio de las extensivas y tradicionales quemas. Pero este método parece ser la más cuidadosa forma de utilización de la tierra permitida por las condiciones del suelo y el clima del lugar. Por supuesto, a diferencia de los "españoles",² ellos solamente queman pequeñas superficies de tierra, las cuales después se regeneran fácilmente como selva.

Desde que se tiene conocimiento de los Sumu, de ninguna manera se les puede considerar como nómadas o "semi-nómadas", a como con frecuencia se hace. Los grandes sistemas fluviales, cuyas numero-

² "Españoles" fueron y son denominados hasta hoy, los mestizos castellano hablantes del Pacífico y Centro de Nicaragua, incluidos aquellos que por el avance de la frontera agrícola hacia la Costa Caribe habitan en las regiones de influencia de los pueblos indígenas de Nicaragua (N. de E.).

Las cataratas los Sumu con sus piraguas dominan con maestría, les invitan a hacer largos viajes a sitios con frecuencia muy alejados de sus viviendas, ya sea para pescar o cazar, o bien para sembrar o cosechar, por lo cual permanecen anualmente largos periodos fuera de sus poblados. Es por esa razón que la mayor parte de los Sumu construyen cabañas en lugares muy alejados de sus viviendas donde permanecen temporalmente.

Los pueblos más grandes de hoy día, como por ejemplo Musawas, que contaban con unas 1,000 personas, fueron fundados bajo la influencia de los misioneros, en su mayoría de la Iglesia Morava (Herrnhuter Brüdergemeine). En general los misioneros, quienes alrededor de 1930 llegaron hasta los poblados Sumu más escondidos, tuvieron una decisiva influencia sobre ellos. Es cierto que les quitaron mucho, pero también les han dado mucho.

En los últimos siglos los Mískitu, procedentes de la zona costera del Atlántico, se han extendido sobre todo subiendo a lo largo de los grandes ríos, hasta meterse entre los Sumu. Por el otro lado, los colonos o españoles, ladinos procedentes de la costa del Pacífico, se les han aproximado hasta desalojarlos cada vez más de sus territorios tradicionales. Este desplazamiento fue impulsado en Nicaragua en 1894 sobre todo con la "Reincorporación de la Costa Atlántica", es decir del "Reino de la Mosquitia" a como fue llamado, o de la "Reserva Mosquitia" o "Mosquito Shore" indistintamente.

Por lo menos desde esa época, los Sumu ya no forman una unidad territorial. De manera que ahora viven en "islas lingüísticas" más o menos grandes, metidos dentro de otros pueblos y han sido desplazados sobre todo hacia los cursos superiores de los ríos. Son pocos los poblados Sumu a los que se puede llegar, si no es por medio de largos viajes fluviales o difíciles caminatas. Los Sumu, en su propia tierra, cuyas montañas y ríos aún llevan nombres Sumu, han pasado a constituir el grupo étnico más marginado del país.

No fue sino, gracias a la fundación de una organización propia, la ANCS (Asociación Nacional de Comunidades Sumas): SUKAWALA (Sumu Kalkpapakna Wahaini Lani), que en 1974 se pudo restablecer la unidad

de por lo menos las más importantes comunidades Sumu. Sin lugar a dudas, éste fue un momento cumbre en su historia, ya que supuestamente hasta ese entonces, jamás habían encontrado una forma de organización que fuera más allá de las comunidades, probablemente estaban unidos únicamente por medio de algunas festividades ceremoniales interregionales.

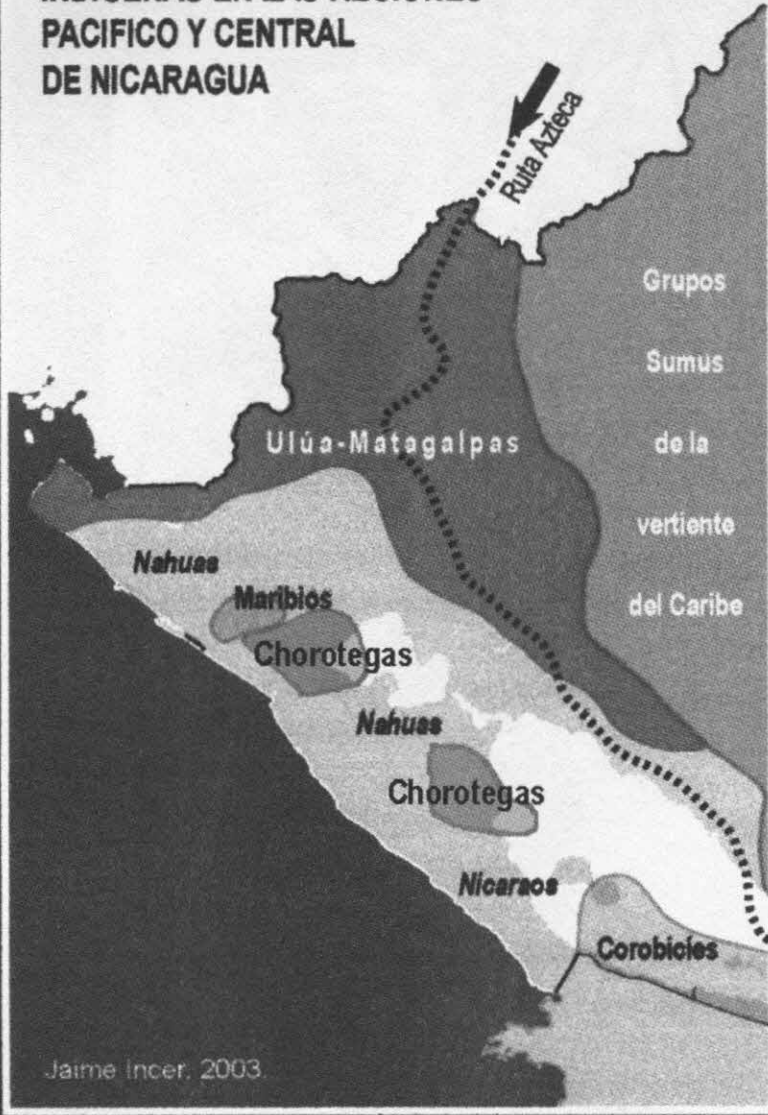
Sin embargo, esta organización, que se apoyaba sobre todo en un proyecto de desarrollo económico, suspendió sus actividades en 1979. Pero SUKAWALA logró sobrevivir entre los refugiados en Honduras y, aunque menos activa, entre los que se quedaron en Nicaragua, esto evitó que se pudiera desarrollar verdaderamente. La organización MISURASATA, fundada en 1979 y controlada por los Mískitu, llevaba el "Su" de Sumu en su nombre, pero en realidad jamás representó los intereses de este grupo. Lo mismo debe decirse de las subsiguientes organizaciones fundadas por refugiados en Honduras y Costa Rica (MISURASATA, o bien MISURA, KISAN, YATAMA), y de las diferentes organizaciones indígenas en Nicaragua bajo el régimen sandinista, tales como MISATAN. Los Sumu hondureños en el río Patuka, cuya población es de poco más de 1.000 almas, fundaron en septiembre de 1987 una organización propia: Federación Indígena Tawahka de Honduras (FITH) que logró conseguir personería jurídica en ese país.

GÖTZ VON HOUWALD



De: Jaime Incer, 1979. Indígena Sumo del río Waspuik.

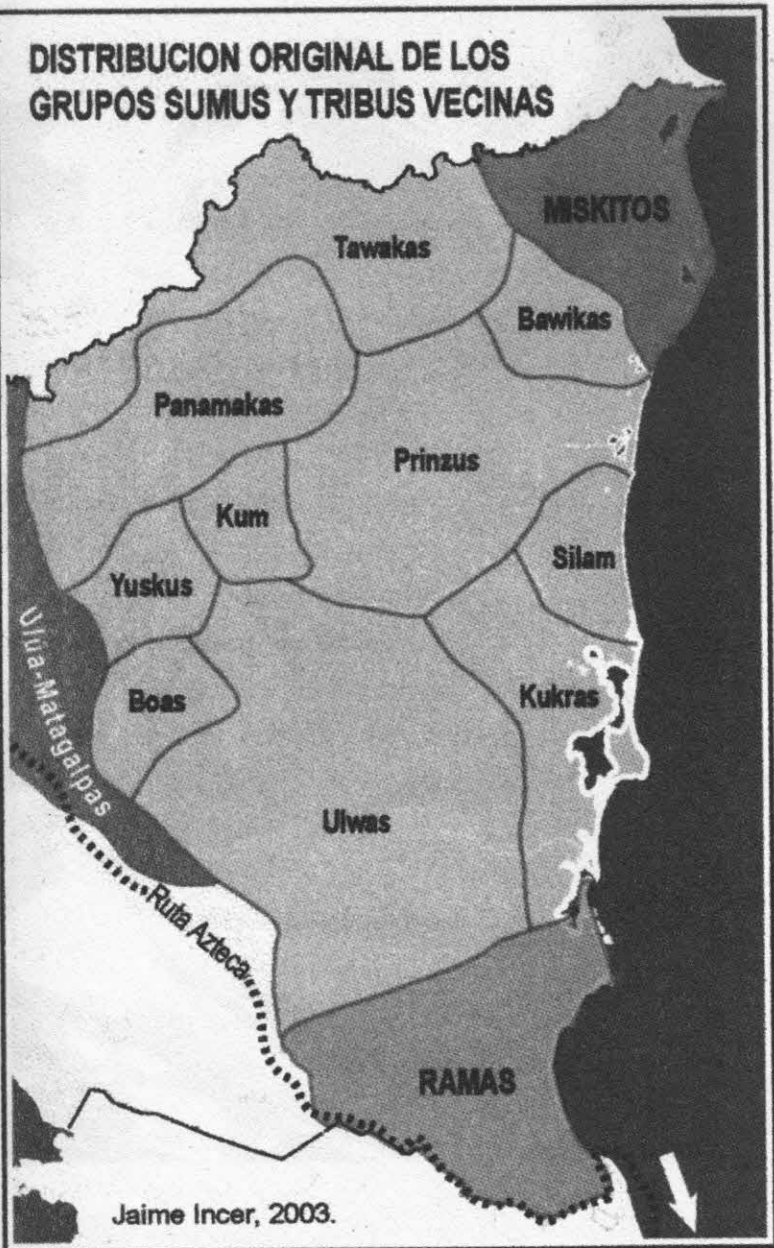
DISTRIBUCION ORIGINAL DE LOS INDIGENAS EN LAS REGIONES PACIFICO Y CENTRAL DE NICARAGUA



MAPA

8

DISTRIBUCION ORIGINAL DE LOS GRUPOS SUMUS Y TRIBUS VECINAS





De: Francisco Rener. Madre Sumu.